



Papa Francesco riceve in udienza i pellegrini italiani del Cammino di Santiago

Dicembre 19, 2024

Oggi, giovedì 19 dicembre, in concomitanza con l'anniversario della nascita di San Luigi Guanela, fondatore dei Padri e delle Suore Guaneliani, **Papa Francesco** ha concesso un'udienza **speciale** ai pellegrini italiani del Cammino di Santiago, **voluta e incoraggiata dai Padri e dalle Suore Guaneliani** che stanno svolgendo la loro attività pastorale nell'Arcidiocesi di Santiago de Compostela: **ad Arca e a Finisterre**.

Nel suo discorso, il Papa ha salutato **Monsignor Francisco Prieto Fernández**, Arcivescovo di Santiago de Compostela, e i **membri della Famiglia Guaneliana**, che da quasi quindici anni offrono accoglienza spirituale ai pellegrini in Galizia.

Il Papa ha sottolineato la significativa crescita del numero di pellegrini a Santiago negli ultimi tre decenni, citando le visite dei suoi predecessori San Giovanni Paolo II e Benedetto XVI. Ha sottolineato l'importanza del **pellegrinaggio cristiano** alle Tombe degli Apostoli, identificato dai **segni del silenzio, dalla lettura del Vangelo e dal servizio ai bisognosi**.

Ha concluso incoraggiando i pellegrini nel loro apostolato di **evangelizzazione e di cura**, e ha ricordato l'esempio della Santa Famiglia di Nazareth nel loro pellegrinaggio in Palestina. Il Papa ha benedetto i presenti e ha chiesto loro di pregare con forza per lui.

Dopo l'udienza, l'Arcivescovo di Santiago, **Mons. Francisco Prieto Fernández**, che ha partecipato a tutti gli eventi di questi due giorni, ha presieduto l'Eucaristia all'Altare della Confessione, simbolo della Chiesa cattolica nel mondo, accompagnato da **Monsignor Paolo, Arcivescovo di Lucca, e da P.**



Umberto, Superiore Generale dei Guanelliani, insieme ai membri della Famiglia Guanelliana. Padri, Servi della Carità, Suore Figlie di Santa Maria della Provvidenza, seminaristi, volontari guanelliani...



Durante l'omelia, Mons. Prieto ha ricordato le parole di Papa San Paolo VI, sottolineando **l'importanza spirituale della tomba di San Pietro** e tracciando un parallelo con la **Cattedrale di Santiago de Compostela**, che custodisce le spoglie dell'Apostolo San Giacomo, così come il simbolismo dell'incontro dei due Apostoli in questo evento e l'invito dell'Eucaristia a vivere con gioia e speranza.

Il prelado compostelano ha anche sottolineato l'importanza della Parola di Dio e dello spirito di servizio, citando la vita esemplare di **San Luigi Guanella**. Ha invitato i fedeli a vivere con gioia l'Avvento e a prepararsi al Giubileo che inizierà il 24 dicembre.

Mons. Prieto enfatizó que la vida del creyente es una constante peregrinación, necesitando apoyo y comunidad. Destacó el papel de la Iglesia como guía y compañera en este camino hacia la salvación, y la necesidad de una conversión auténtica y profunda.

Finalmente, recordó la misión de ser **testigos de Cristo**, como el primer peregrino, y animó a los presentes a caminar en esperanza y a sembrar el bien en la humanidad, con la intercesión de la Virgen María y los Apóstoles Pedro y Santiago.

1 de 22 < >

--

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PEREGRINOS ITALIANOS DEL CAMINO DE SANTIAGO ORGANIZADO POR LA OBRA DON GUANELLA

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!



Tengo el placer de dar la bienvenida, junto a la Tumba de Pedro, a ustedes, peregrinos italianos del Camino de Santiago. ¡Veo que son muy numerosos, gracias! ¡Bienvenidos!



Saludo a Monseñor Francisco Prieto Fernández, Arzobispo de Santiago de Compostela. Saludo al Superior General de los Padres Guanellianos y a los miembros de la Familia Guanelliana, que desde hace casi quince años trabajan en esa Iglesia de Galicia, tanto en Santiago como en Finisterre, para brindar acogida espiritual a los peregrinos. Y ustedes, peregrinos, son una prueba viviente de su compromiso apostólico. También saludo a la Cofradía de San Jacobo de Perugia, presente aquí con su asistente espiritual, Monseñor Paolo Giulietti, Arzobispo de Lucca; ellos también están comprometidos en este servicio de evangelización.

Es interesante ver cómo ha crecido el número de peregrinos hacia Santiago en estos últimos treinta años. Y entre ellos también estuvieron mis predecesores San Juan Pablo II y Benedicto XVI, quienes quisieron visitar ese Santuario, sobre todo por su gran relevancia en la historia cristiana de Europa.

Este crecimiento numérico es un dato muy positivo, y al mismo tiempo plantea una pregunta seria: las personas que hacen el Camino de Santiago, ¿realizan una verdadera peregrinación? Esta es la pregunta que debemos responder. ¿O se trata de otra cosa? Obviamente, hay diversas experiencias, pero la pregunta nos hace reflexionar.

La peregrinación cristiana a las Tumbas de los Apóstoles se puede reconocer por tres signos. El primero es el silencio. El camino vivido en silencio permite escuchar, escuchar con el corazón, y así encontrar, mientras se camina y a través del esfuerzo, las respuestas que el corazón busca, porque el corazón hace preguntas. De hecho, Dios habla en el silencio, como una brisa ligera: recordemos la historia de Elías (cf. 1 Re 19,9-13).

En segundo lugar, el Evangelio: llevar siempre el Evangelio en el bolsillo. Esto se lo recomiendo, compren uno pequeño, de bolsillo, y llévenlo consigo, y todos los días lean algo; ábranlo así y lean. Es una hermosa forma de orar. Un Evangelio de bolsillo no cuesta nada, pero si alguien no puede pagarlo, lo pago yo, ¡pidánmelo a mí! Es importante llevar el Evangelio en el bolsillo. La peregrinación se hace releendo el camino que hizo Jesús, hasta el don extremo de Sí mismo. El camino es tanto más verdadero, tanto más cristiano, cuanto más lleva a salir de uno mismo y a darse gratuitamente, en el servicio al prójimo. Y esto lo hace el Espíritu Santo cuando leemos el Evangelio todos los días. Porque sucede algo, se lo explico. Podemos leer una novela, bonita, que quizás nos haga bien; podemos leer las noticias de cada día, algunas nos hacen llorar, pero podemos leer. Pero cuando se lee el Evangelio, hay Alguien al lado de nosotros. Cuando leemos las noticias, no, pero cuando leemos el Evangelio, hay Alguien al lado de nosotros. Es el Espíritu Santo. Él es quien nos hace comprender bien lo que dice el Evangelio. Y lo hace Él, el Espíritu Santo.

El tercer elemento de la peregrinación es lo que llamo el "protocolo Mateo 25": «Lo que hicieron a uno solo de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron» (Mt 25,40). Silencio, Evangelio y hacer el bien a las personas más pequeñas, las personas más desfavorecidas. Siempre hacer el bien. A lo largo del camino, estar atentos a los demás, especialmente a quienes tienen más dificultades, quienes han caído, quienes necesitan... San Luis Guanella decía que el propósito de la vida de quien cree es asegurarse de que nadie quede atrás.



Queridos amigos del Camino de Santiago, los animo en este apostolado de evangelización y cuidado. Los antiguos peregrinos nos enseñan que de las peregrinaciones cristianas se vuelve como apóstoles. Yo hago la peregrinación y vuelvo como un apóstol para anunciar a Jesús.



La Sagrada Familia de Nazaret, peregrina en tierra de Palestina, sea nuestro ejemplo en este tiempo de espera. ¡Gracias por venir! Me gusta mucho y les agradezco mucho, esto se los digo de corazón. Los bendigo y rezo por ustedes. Y también ustedes, por favor, recen por mí. ¿Entendido? Pero recen con fuerza, ¡recen!

